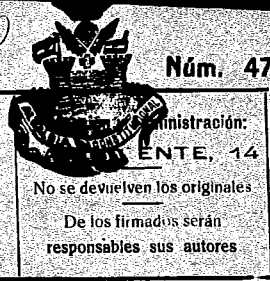


REDENCION



Suscripción para España
Precio de 30 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60 ptas.
Número suelto: 10 céntimos

Administración:
ENTE 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

Contra el régimen de vergüenza

A la misma hora que el ministro de la Gobernación promete a los representantes de la prensa burguesa poner en libertad a los presos gubernales, son encarcelados en Madrid y en toda España nuevos compañeros, obreros honrados, a pretexto de reuniones clandestinas y demás cosas policíacas. No solo no son puestos en libertad los camaradas que de una tan arbitraria e injusta sujeción prisionera merecen y años a través de una detención gubernativa con caracteres de perpetuidad, sino que la cruzada social iniciada há muy cerca de tres años se veán socorrida y despiadada, con mayor crueldad que nunca, a pesar de los fracasos advertidos con tan escabellado y tenebroso proceder.

Las palabras, dichas por el ministro, como dichas por cualquier otro, no tienen valor a guisa. No es el quien manda. En el relato gubernamental, las figuras grotescas representativas, son los delitos. Su papel, su triste y bochornoso papel es, ese, responder como un títere a la voluntad de la mano que mueve a su antojo los hilos del arcaño.

En este país semi-salvaje, se ha repetido ya miles de veces, no es la libertad lo que desampañan los botarates que indignamente la representan. Esta se halla desde hace mucho tiempo postergada al capricho de sus príncipes ocultos que hace y deshace a su voluntad, conforme conviene a sus intereses inconfesables, como conviene a los dictados de su conciencia negra y sanguinaria.

En esta situación, nos hallamos desde hace tiempo los hombres de pensamiento libre, frente al despotismo odioso, resurgido de Fernando VII. La nación más rica y más próspera en todos los resortes constitucionales, en deterioro y ruina de una nación que se desahoga inútilmente que desahucia y se deshonra cada día y vergüenzosamente.

Dolor, miseria, sañe, lágrimas y crímenes, ha sido el resultado de un régimen que se sostiene por la política del engaño, el fraude y la infamia. Los que obedeciendo a deseos de lucro y encanabramiento vociferan ante las multitudes y vociferarán pronto otra vez de liberalismo y hasta de revolucionarismo, hánse cubierto con su silencio y su aquiescencia, de padre y de hijo; hánse marcado ellos mismos el estigma de la deshonra y la impotencia. Ante el mundo de las ideas, ante la evolución del pensamiento, han quedado apartados como inservibles pingajos.

Solo a los que anhelamos nuestra emancipación moral y económica sin contar con más fuerza que la nuestra, eficaz y positiva, los que en nuestro interior contamos con la única y real solución al problema humano, la defensa de nuestros hermanos caídos, a nosotros solamente debemos confiar ese gesto heroico y sublime que liberte nuestras víctimas, ya que solos hemos contenido y contendemos en lo más cruento de la bestial pelea contra nuestros enemigos.

Es cuestión de levantar nuestra voz, airosa y potente de una vez, y poner en práctica ese acto rebelde y justiciero. Pero ello ha de ser solos, sin discusión de los que hasta del dolor de los mártires quieren siempre sacar provecho a sus ambiciones.

Que nos sigan los que en esa actitud nuestra veían la obra plausible de verdadera abnegación; los que se sientan capaces de luchar con el ardor y el desinterés que dignifica y enaltece.

nea la idea en mí de suponerme aviador o aeronaut. Tan solo así podría vencer esa superioridad que venía a destruir una ilusión poderosa y confortadora de dominio. Y así pensé que el hombre de toda época había calculado para permanecer por lo menos con la ilusión—por encima del resto de la Naturaleza.

Embragado, por esa ilusión de dominio, de subyugación, el hombre ha emprendido las más terribles empresas; se ha empeñado con perseverancia y obsesión en adueñarse del espacio, de los mares, de las tierras por merecer placer moral de dominio, de superioridad, sin detenerse en el peligro, ni vacilar ante la muerte.

Pero éste es el hombre romántico, el inofensivo de la humanidad y el benefactor común. Degradadamente, ya! detrás, inmediatamente detrás de este dominador romántico, han encajado el paso los egoístas materiales, los dominadores de hombres, los abarcadores de tierras, de mares, de cielos, de riquezas humanas, los bandidos y los expoliadores sin tasa y sin medida, que han prostituido y despreciado la ilusión inocente de dominio, de preeminencia, de grandezas ópticas y emotivas.

ALMAGESTO

Por los hermanos presos

Las causas que han determinado cebarse con nuestros hermanos, retenidos gubernativamente en celdas que debieran ocupar nuestros enemigos (sería más lógico y equitativo) son bien conocidas. Impelidos por el ansia voraz de matar todo espíritu combativo, todo anhelo de emancipación, que tienda a la transformación, al establecimiento de humanísimos principios, en las que no se permita el fraude, les ha llevado al desentreno, a la inuidad, al encanabramiento soez, entronizando la maldad, sellando con la muerte y la desolación, una época de resurgimiento proletario, sentando los rieles de un poder arbitrario, reafirmando la razón de la fuerza ciega, sin atender a la evolución que clama a voces justicia!

El interés, el afán de servir, inclinado la cerviz, a los capitalistas de toda laya, no les ha permitido a los representantes de la cosa pública, por la realidad del momento, y habiendo el pudor (si es que lo tenían) olvidado, para lanzarse contra toda razón y justicia, al atropello; acorralando, acosando a las huestes obreras; amparando las maquinaciones nefastas que se pusieron en boga, de las que surgieron golpes mortales para ofrendar al Moloch insaciable de sangre humana, los cuerpos exánimes, de hombres dignos, fecundantes, productores todos, que ayudaron a llenar el caudal del usufructo.

No podemos contener nuestra amarga preñez que en nuestro interior se ha debatido constantemente, aguardando por salir, por lanzar al viento... Y es que ese pueblo sufrido y vejado ha seguido impasible, inavertido de todo cuanto a su alrededor se operaba, se tramaba y se

trama, contra los que se han esforzado para romper el yugo de la esclavitud, de todas las desdichas que un sistema de gobierno sostiene contra viento y marea.

La miseria ha hecho presa en los hogares de las víctimas, de los que cayeron en aras de la libertad. Han quedado abandonados a sus fuerzas, sin que un hábito de consuelo les ayude a sobrellevar esa monstruosa carga, sin esperanzas de que se abran las mazmorras en que los tienen cautivos, para respirar el ambiente de la calle.

Ante su situación, debemos resol-

ver, hacer cuanto podamos. Debemos unir todas nuestras fuerzas, para que sean reintegrados a sus seres queridos que esperan abrazarlos.

No dejemos ni por un momento de tener toda la atención hacia ellos, hacia los sufridos.
Redunde pues nuestra protesta, en favor de los caídos. Iniciemos una campaña para libertarlos. ¡En plé camaradas de España!

Por el Ateneo sindicalista.
El Presidente. MIGUEL BLANES.
Alcoy a 14-1-22.

NOTA. Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

LA EDUCACION

Por JOSÉ LÓPEZ MONTENEGRO

(Terminación)

Decid a vuestros hijos que, cada cual, debe trabajar para sí propio, negándose a dar producto a nadie, si no es en justa compensación de otro producto o en favor del niño, del anciano o del enfermo; y para luchar ventajosamente contra los actuales detentadores de la propiedad, hay que emplear «los pesos generales» y las organizaciones autónomas, dinamita y barricadas de más potencia que cuantos explosivos pueden usarse.

Es preciso y urgente acabar con esas luchas de cañes que tanto anhele la burguesía porque en ellas consiste su dominio.

Es necesario que finalice nuestra preocupación guerrera, siendo, como somos, los más fieles partidarios de la vida y de la paz.

Conozcamos, de una vez, que todos los medios de destrucción, dejará de haberlos «el día que nos dé la gana de no producirlos» y, por añadidura solo por nuestro permiso y en la cantidad que nos plazca, tendrán los señores pan, vestido, calzado, habitación, transporte, lectura, recreo y hasta el aire y el agua indispensable para la existencia.

Decid a vuestros hijos que si llegan a ser labradores, de ningún modo entren que los frutos de la tierra que cultiven a otro que ni la sembró, ni los hizo; porque esta tierra, nuestra madre, sin la cual no pueden vivir los hombres, es de todos y de ninguno, lo propio que la luz, el aire y el agua.

Padres: no riñáis, no pronuncéis palabras indecorosas, ni ejecutéis acto grosero e informal delante de vuestros hijos; no seáis hipócritas nunca, pero menos, a su vista.

Hasta el ladrón, cuando ama, deja de ser ladrón. Vosotros, pues, padres trabajadores, que sois manantial inagotable de ternura porque las penas os enseñaron a querer, no hagáis peor que la desdichada metreric, quien, delante de la hija de sus entrañas, si llega a tenerla, rebosa pureza y candor.

Esta educación, que los pobres tenemos en nuestra mano dar a los hijos, se llama racional. Su primer libro es la Naturaleza. Su templo, el hogar. Su maestro, la hacendosa madre de familia que hincha su corazón de solidaridad.

Los norteamericanos y otros pueblos de Europa, como el Inglés «boy-cotean» a sus enemigos. Nosotros debemos «boy-cotear» a los curas y los malos tenderos, negándonos a comprar sus productos a ningún precio.

Debemos «boy-cotear» a los propietarios, no pagándoles alquileres, ni rentas, ni censos. Debemos «boy-cotear» al Estado.

Debemos «boy-cotear» a los oradores sofistas, que estafan la conciencia pública, huyendo de las cátedras donde perennemente se reproduce la explotación, enseñándose los menos a gobernar a los más y aprendiendo el doble a pasar por oro de ley.

Si política es el arte de gobernar a los pueblos y emancipación del pueblo significa verse libre de tutelas, o nienten o se equivocan los que, diciéndose amantes de la Libertad, se la niegan en todo o en parte.

Claro es que la libertad del pueblo no existe ni puede existir fuera de la sociedad; por consecuencia, nuestra libertad no es la de las selvas, sino la civilizada; libertad que nos autoriza para hacer, decir y creer cuanto nos convenga, mientras no se perjudique el derecho ajeno, que es la libertad de otro.

Y, legislar sobre la libertad, hacer cortes, tribunales, códigos y demás trabas como las existentes, contra el derecho de cada cual, es un absurdo sólo posible en la agonizante sociedad del día.

El disponer de la libertad de nuestros hijos, disponiendo de su porvenir al señalarles, antes de su vocación, estado y oficio, fué una ligereza imperdonable.

Dejemos a nuestra descendencia abrirse, a ella sola, paso en el camino de la vida. Nuestro deber, sobre este punto, estriba en darle la siguiente luz: «Hábitos del trabajo, fe de la libertad y espíritu revolucionario».

La Instrucción vendrá después. Ella será disfrutada por la Humanidad, cuando el fuego depure a la ciencia de la mayoría de los libros en que hoy gime, viéndose mezclada con el error. Emancipada, entonces, y poseída por cuantos la deseen, volverá paraíso a este valle de lágrimas, uniendo a las gentes en una sola familia y eternizando el imperio de la Justicia, después de muerta la explotación.

MIRANDO LAS NUBES

Me hallaba sentado en una roca. Admiraba la campaña que se extendía al pie de la colina, con sus colores multiformes; con sus campos en forma de triángulos, de cuadriláteros y de polígonos de toda dimensión, de toda forma y de todos colores. Cuando se halla uno en lo alto, se tiene la ilusión de dominar lo que se extiende abajo. Así, tan sólo se concibe que los troncos, los altares, las tribunas, estén en lo alto. Así se concibe que la imaginación de la humanidad doliente haya forjado la residencia habitual de sus Dios allí arriba en lo alto de las nubes, aunque astronómica y geográficamente hablando, el «carribo» y el «abajajo» aparecen tan sólo términos relativos y convencionales.

Yo, pues, sentí la sensación de dominar la Inmensidad del llano, sentado en mi tosca roca. Pero, ocurre al revés, si nos comparamos desde abajo, desde el fondo, con algún aspecto de la Naturaleza. A mí se me ocurrió levantar la vista y al ver galopar unos enormes nubarrones sobre mi cabeza, sentí desvanecerse toda mi grandeza y reducirse a lo

más minúsculo: toda mi efímera potencia. Aquellas nubes, preñadas de vapor de agua, de gases de hidrógeno, de electricidad y de partículas terrestres, con sus vientres enormes, con sus redondeces gigantes, con sus formas fantásticas y su velocidad espantosa, se me antojaron de repente algo de superior, de espantosamente superior a mis fuerzas y a mis medios. Estuve a punto de arrojarme, de aplastarme mientras pasaban por encima de mí, no sé si por miedo o por admiración a lo grande, a lo alto, a lo fuerte. Pensé que aquellas masas gaseosas venían de lejos, de muy lejos; que habían inspeccionado mucha tierra; muchos países en su descabellada caminata, en las crines de Bóreas; que corrían más que el tren, más que el automóvil, más que el avión; más que el más rápido medio de locomoción humana; que eraban libres de fronteras, de trabas, de escollos, de rótulos tasadores de vicitudes, de barreras, sin temor a nada ni a nadie, tan siquiera a la multitud que turban a guisa, que iban qué se sabe, dó? Me sentí dominado aplastado por su grandeza, acurrucado dentro de mi insignificancia. Y entonces surgió, brotó exponía-

LAS SECTAS

El sectarismo, hijo de la poca cultura, produce funestos resultados en una Escuela o agrupación determinada. Es la disensión interna producida por causas múltiples, por diversidad de apreciación y por especial constitución neurológica de los individuos.

En el siglo octavo de la fundación de Roma nació una escuela filosófica: el cristianismo. Sus afiliados lucharon como leones por ella, para vencer al orden estatuido. Fueron revolucionarios y temibles. No se les perseguía por nada. Roma, la ciudad querida de los hijos del Lacio no fué incendiada por ningún César, representante del orden y la moral existentes. Como en todos los campos ocurre, el cristianismo fraccionóse en multitud de sectas, y el cionamiento funesto siempre cuando no se ha vencido aún al enemigo. En medio de tanta escisión y diversidad de pareceres, una Escuela, sino la más buena, la más unida triunfaba de todas, por interpretar más exactamente el sentido real de la vida. Fué Roma esa Escuela. Buscaron al poder temporal base de la economía y ésta encarnación del sostén de la vida. Y es que comprendían que el pueblo no digiere ideas con el esófago exhausto. Esta afirmación al apoyarse en leyes que rigen la sensibilidad de todos los seres vivos no ha perdido aún su fuerza.

En el siglo decimonono de la era cristiana nació otra idea: el Anarquismo, la nueva Escuela que a transformar los valores económicos y morales de la Humanidad. Al igual que en el cristianismo y otras tantas ideas, los personalismos, inconsecuencias, el sacrificio del interés común al concepto individual han dado origen a muchas sectas, focos aislados donde se gasta casi en vano, energía muscular y moral que es preciosa. Hoy día nuestra escuela se compone de *socialistas* (1), *socialistas estatutos*, *socialistas comunistas*, *anarquistas*, *individualistas*, *anarquistas sindicalistas* y otros. Las divergencias son cada día mayores y las fuerzas de vanguardia, disgregadas, son impotentes ante la ota que nos acosa y sume a España en la barbarie.

Es lamentabilísimo que estos sectores (anarquistas y anarquistas sindicalistas) que son los más afines no vayan de acuerdo para una labor de liberación y educación del pueblo, para la defensa que se apremia más cada día, de las luz zas ácratas españolas. Pero según se ve, un gran número de amigos, o no comprenden lo que es el arma sindical o bien no tienen la valentía de proclamar muy alto que, su misión no es la revolución violenta, sino que es antes que la revolución violenta, la revolución de cerebros que no es lo mismo. Estamos ante una revisión de valores; ser anarquista y no aceptar la organización obrera con la propaganda y la lucha violenta, es ser evolucionista, es no ser revolucionario en el sentido inmediato, es ser un creyente de que la Acracia vendrá por sí sola sin esfuerzos y sin violencia; es tener la creencia de que la palabra de un hombre es igualmente persuasiva y convincente para todos los demás hombres, no teniendo en cuenta ni su constitución neurológica ni el ambiente en que ha crecido. Si el anar-

quista no ha de ser revolucionario en el aspecto práctico, oponiéndose por todos los medios a la burguesía con la violencia o sin ella; si el ácrata pretende transformar la sociedad por la sola propaganda, por la exposición sentimental y poética de las ideas, sin una organización económica, organización que regularizará y reorganizará la vida económica de la Sociedad en la post-revolución, desaparecerá de la faz del mundo por idealista. Pero si el ácrata es el que lucha en la Organización obrera, propagando, combatiendo errores y creando conciencia y rebeldía, el que desea producir el «hecho», primer paso para poder llegar al Comunismo libertario; si el anarquista es ese reptil, el Mundo futuro será y presto de los paladines de la Anarquía.

Las disensiones nacen por la diferencia de criterios, pero esta discrepancia es hija de lo poco que se estudia la psicología humana y de lo difícil que es el cambiar una forma orgánica por otra que si bien teóricamente es admirable, todo el mundo duda dejar una situación que aunque mala es preferible a otra peor, pues lo que ha de venir no es bueno para el que abandona de mala gana lo que posee.

Pretender cambiar la faz del mundo, creer que el pueblo nos seguirá

para lanzarse a una transformación de resultados inseguros, es creer en el sistema geocéntrico. Al pueblo hay que darle ideas, pero no solas, mezcladas con pan. En Psicología cuando el esófago está vacío, el cerebro se debilita y todos los miembros pierden potencialidad. La Colectividad es un cuerpo muy complejo.

Al pueblo hay que atraerle por la lucha económica y después en nuestros locales hablarle de ideas, de educación e instrucción. Proceden así, al mismo tiempo que nuestras ideas serán conocidas por el proletariado, crearemos la organización que ha de regularizar la cuestión económica en la post-revolución, ya que, si la revolución se produjese ahora, la Humanidad es incapaz de saber vivir en un régimen libertario sin una previa y honda preparación moral e intelectual, cosa de que carece.

Bajo nuestro modo de ver, el núcleo que sostenga y luche por este criterio, vencerá más pronto, por tener un estudio más completo del carácter humano y de las leyes que imperan en Natura. El anarquismo y método sindicalista deben ir estrechamente unidos: el primero la potencia cerebral y el segundo la potencia orgánico-económica. No deben combatirse el uno al otro; no deben gastarse energías que hacen falta para vencer al enemigo común.

MAURICE LEROND.
Cárcel Celular, Barcelona.

PARA UNO Y PARA MUCHOS

La autoridad rompe la unión

Cuando un socialista, pongamos por caso, desde un periódico, o en una reunión se dedica a cazar electores para hacerse consagrar representante, o simplemente hace propaganda según su criterio, a favor de lo que acaudilla, y también desde un periódico, hoja, o en la misma reunión, un obrero, consciente de sus derechos y deberes, refuta, desmiente o critica lo que el mencionado propagandista eructa, debe mantenerse honradamente siempre en el mismo terreno para que, por lo menos, se le pueda considerar sincero.

Pero si en vez de guardar esta postura de todo hombre de vergüenza, recurre, como una celestina, a la autoridad o a la llamada justicia histórica bajo el pretexto de verse injuriado en cada frase del contricante que, en un momento de nobleza, no quiso que circulase la mentira y expuso sus ideas combatiendo las otras, ese acto, en un hombre que propaga ideas sería el más asqueroso y despreciable; eso demostraría que las ideas del que tal hiciera tienen carácter autoritario, y él, al recurrir a la autoridad, introduce los hierros que aprisionan y rompen la unión de los obreros. Es, por lo tanto un traidor a los principios revolucionarios. Quien así procede sólo gustaría hablar y escribir, para que todos asistieran sin replicar, y esto no es más que la negación de la libertad.

Son muchas las reuniones a que el pueblo acude, creyendo que van a escuchar un amigo. Pues, la reunión con ese hombre, aunque, por la parte de muchos amigos que él ignora, sea realmente sincera, se ve bruscamente rota por él, porque como no tiene conciencia, es capaz de indicar que avance la policía sobre la muchedumbre, en la misma forma que avanza sobre los criminales.

Con estos hombres así, cargados con todos los resabios y prejuicios burgueses, son un peligro ciertas reuniones. En ellas, muchas veces, una simple réplica, una protesta del hombre del pueblo que escucha y que quiere demostrar que se habla sin razón o sin conocimiento de causa, ha costado detenciones y algunas cabezas rotas. Y de todo ello sólo tiene culpa el que no sabe hablar sino es amparado por bayonetas.

Pero no queda todavía en esto. Si el orador interrumpido o corregido, al cual se ha dado un alto cuando pisaba cosas que no debía pisar, queda perfectamente caracterizado en su espíritu perverso y autoritario,

por su apoyo en la autoridad, el terror que queda también es el mismo para ésta; por su libertad; y si no, ya se encorrador Interrumpido, de la autoridad desde sus períodos prostíbulo. De todas maneras será el hombre que hablo los Grupos de manifiesto que hay que tenerle en cuenta. Y todo porque la libertad no se gana ingenuamente por su libertad. ¡Sales del pecho el hombre que está sinceramente cido, que encontró un enemigo y que atrae sobre ti las espaldas miradas de la autoridad.

¡Oh libertad! ¡Ay de los que están en casa! ¡Ay de la familia que espera el pan del siguiente día del cuerpo de todos los miembros del obrero! ¡Ay del porvenir, horribles vientos que han de o estrellar algunos hijos!

Sin embargo, tú que eres de bueno, que ardes de deseo de blecer la razón, la verdad y la cía, aún para aquel hombre crees que viene a hablarte con un amigo, y que sincera o intencionalmente miente, o se equivoca, incurre en errores que no comu eres acusado de romper la unión y la unión, mientras que realmente la rompe con un acto agresivo y autoritario, con un para la masa que él acaudilla, un acto, en fin, que no puede dispersar la unión y la libertad, es aquel que introduce, hizo avanzar, acaso, la policía, los circunstantes o parte de los mos. Por este acto, él lo rompedo. La verdadera causa de que pueda existir la unión y la familia es la autoridad, ejercida, y unos, ya por otros, porque ella amarga y agresiva siempre, truye al amigo para hacer de él prisionero para perseguirle y tratarle.

Unos amigos, unos obreros, nidos, en cualquier parte, en los tengan las más opuestas ideas, estarán divididos hasta que ellos apele contra los otros a la ridad armada, o quiera imponer en cualquier forma por la autoridad. Este es el más perverso y malo que puede existir entre los obreros, quien nunca deben amar. Es el que la camisa de fuerza de la familia, que a su vez, cuando hacen compañía, en la normalidad.

«Un loco dice la verdad de los momentos; tiene realizaciones, es obra de los hombres que todo lo que de la especie. Observa que más se detentan a dar se realizan pro de una ro de una n quien se expli momentos de. Allí donde obras, allí sur remedio por ce a sustituir o, porque d... Empezó la de Barcel... desfilan... dancosos»

DAVID DÍAZ
Enero, 1922.



Musas rojas

¡Venid todos conmigo!

¡Ladrones y ramera, mendigos y leprosos, toda la despreciable, rebelde, innoble grey, que en lucha continuada tenéis los poderosos arrestos de estar frente, y escarnecer la ley!

¡Los de cuerpos corroidos por llagas purulentas cuyo hedondo pús despiden insoportable hedor; los que pasáis en los atrios, de invierno las cruentas y tempestuosas noches en busca de calor!

¡Que engruesen nuestras filas todos los presidarios, la carne putrefacta del crimen y el placer, unidos romperemos estigmas legendarlos de un ancestral concepto, funesto, del DEBER!

¡Seguidme, desgraciados! ¡Que arrastren por el suelo el escamoso cuerpo los que no puedan andar; que coman sus dolores, que muerdan en su duelo, los de podridos huesos su cuerpo al arrastrar!

¡Venid todos conmigo! Yo vivo vuestras penas. ¡Yo SIENTO las infamias del GRAN CRIMEN SOCIAL, que de oro y seda viste a unos, y con cadenas al carro abyecto unce, a otros, de un PODER brutal!

¡A lo alto del HIMALAYA venid todos conmigo, y allá, desde la alta cumbre, cual nieve) SINAI, en planchas de duro acero el misero mendigo que grabe la JUSTICIA, en letras de oro allí!

¡Y la podredumbre toda arrojen los leprosos. Los tísicos arrojen pedazos de pulmón; y amasen de sus llagas todos los cancerosos el virus purulento, en el común montón!

¡El vientre escarnecido abrid de las ramera, la escoria, de la entraña, sacad también de él; dejad que el conjunto se vierta en las laderas y el llano inmenso inunde con furia y en tropel!

¡Que la SOCIEDAD reciba en su seno corrompido la HERENCIA DEL PROGRESO que en crímenes tejido; la desbordante peste le dará restituído, la esencia de su entraña, con que nos flageló!

¡Venid todos conmigo! ¡Yo vivo vuestras penas! ¡Yo SIENTO las infamias del GRAN CRIMEN SOCIAL, que de oro y seda viste a unos, y con cadenas al carro abyecto unce, a otros, de un PODER brutal!

ROMÁN CORTÉS
Enfermería de la cárcel de Valencia, Enero 1922.

(1) La enumeración de ciertos sectores no significa que pensamos igual que ellos; no obstante diremos que son hijos de una misma necesidad aunque sean valores que hay, no degenerado.



Del dolor universal

«Cumpliendo órdenes del gobierno, han sido trasladados seis sindicalistas extranjeros, desde Fernando Poo, a la colonia del Sur africano, Río del Oro, hasta que sean enviados a sus respectivos países.» (De un periódico de las izquierdas de Madrid.)

La lectura de este lacónico telegrama, ha despertado en mí una duda tremenda. Fueron deportados por el gobierno conservador doce o catorce camaradas, con la santa intención de que las fiebres endémicas, concluyeran con la vida de aquellos buenos compañeros. Esta crueldad que debiera crispar nuestros puños de indignación y constituir una pesadilla para nuestra conciencia, nos pasa desapercibida, y son pocos los que se preocupan en levantar su voz para conseguir la libertad de estos bravos prisioneros de la reacción española.

Suponemos que el gobernador de las posiciones y factorías de Río del Oro. Cabo Jubí y señor Delegado del Alto Comisario en Marruecos, les dará un trato humano; pero creemos que se debieran unir los hombres de buena voluntad para conseguir el rescate de los supervivientes, ya que el no preocuparse sería monstruoso y el clima acabaría con todos nuestros amigos. Las deportaciones a la Guinea española, siempre se emplearon como condenas de muerte y si ahora no formáramos un bloque frente a los canibales que destruyeron los sublimes vestigios de civilización en este africanizado país las posiciones del África y la Guinea serán el osario de los militantes revolucionarios.

De los compañeros enviados a aquellas insalubres islas, solo seis han llegado a Río de Oro; de los demás nadie sabe nada; ni las familias ni amigos. Una carta ha llegado aquí hablando bien del trato recibido, y después nada, un silencio absoluto, guardado, no sabemos con qué fin; pero que demuestra los instintos de fiera de los negros hombres que desde el poder cableizan al país. ¡Con cuánta razón dijo el famoso Dumas, que el África empezaba en los Pirineos! Sólo España constituye una rara excepción, al considerar la cuestión social una plaga que solo por la fuerza puede deterrarse; y esta convicción tan arraigada, en las clases directoras, justifica la expresión humillante del novelista francés.

La campaña que hoy se hace contra la brutal represión en el extranjero, no es más que un débil reflejo de las monstruosidades cometidas contra los más inteligentes y esforzados compañeros que se dieron, con toda la bondad de su corazón, a la digna tarea de europeizar a sus hermanos de clases, hasta entonces, esclavos de preocupaciones políticas y religiosas que no podían librarse de su esclavitud económica.

Los que se significaron por su ardor en elevar al nivel moral de sus hermanos de explotación, pueblan hoy las cárceles y fortalezas de España, mientras a otros se les enviaba en un barco, para que los tiburones los destrozaran, empresa premeditada con toda la frialdad de que son capaces los modernos inquisidores españoles. A qué seguir más. Los fusilamientos en plena calle, los asesinatos pagados a tantos desgraciados como se prestan a ser verdugos de los que no desean más que una vida más noble y más justa entre los humanos, las condiciones sobre la nieve y recubriendo en sus aterrados cuerpos la lluvia, los peregrinos del

ideal, las deportaciones a Fernando Poo, todo esto y más que omito, pues aquí la mordaza y el tormento son los auxillares inseparables para los feroces hombres que nos han hecho descender al nivel de los rifeños.

Por hoy basta; que no calgan en vacío estas exclamaciones, es lo que demostrará que formamos parte de Europa y no del continente africano.

VICENTE BONO

De la agitación y la violencia

La mayoría de los que nos acusan de agitadores violentos, creen inferiores con esto o bien un agravio o una sentencia pública de Inmoralidad. En realidad de verdad nuestra filosofía es más combatida por su aspecto violento, por su gesto rebelde de consciente rebelión que por su aspecto igualitario y libertario. Y es altamente chocante ver que un régimen donde se enseña la violencia en su manifestación más repulsiva, teme más el choque violento del régimen libertario en germen a su instauración definitiva que lo desahucará. Al menos así se dice hoy.

Peró no obstante este temor y en vez de hacer porque el choque sea lo menos rudo posible, los representantes del régimen actual se lanzan el gos contra los representantes del régimen futuro y llevan a cabo represiones bárbaras que no hacen sino agudizar lo que ya es indispensable, irritar lo que debe ser suavizado. Parecen desconocer que cuando la fuerza bruta se opone al desarrollo del progreso por el hierro y por el fuego, asimismo será combatida por la humanidad en marcha con el hierro y con el fuego.

Y, no, la agitación no es la muerte. La agitación conduce a la muerte cuando es agitación sin cometido, violencia sin tendencia. Mas la agitación es la vida cuando la vida persigue; la violencia es salud cuando al bien se encamina. Agitación y violencia es el resultado de las voluntades firmes que encuentra obstáculo en la vía de su desenvolvimiento.

¿Cómo pedir lo que no nos darán y que nos es dado tomar por nuestras propias fuerzas? «Nerón—Max Stirner—era un poseído muy incómodo, un loco peligroso. Hubiera sido una tontería perder el tiempo en llamarlo al «respeto de las cosas sagradas», para lamentarlo después, porque el tirano no las tenía para nada en cuenta y obraba a su gusto». Pedir lo que sabemos que no nos reconocerán, sería perder el tiempo. Por eso es que nosotros exigimos. No queremos sino lo que es nuestro y por eso estamos dispuestos a disputarlo con la pluma y con las armas.

Sabemos de más que los pudientes se reírían de la cantidad de nuestros derechos si fuéramos a reclamárselos con sentidas lamentaciones. No queremos este papel de burlados y ridículos; es demasiado escarmio. Preferimos emplear la fuerza, el poder de nuestros brazos afersados en la diaria producción de valores y nuestra rudimentaria inteligencia. En una palabra, ahitos de sufrir dolores no nos podemos avenir con ser también ridiculizados.

Nosotros no somos méridos ni pediguños. Poseemos una moralidad a toda prueba y nuevos valores sociales. ¿Podemos con tal bagaje humillarnos? Si se nos concediera lo que en justicia es nuestro, lo aceptaríamos; más es imposible. Queremos que cese la injusticia; anhelamos el comunismo humano en derechos y deberes y esto no nos lo concederán de buen grado los potentados y usurpadores. Y por nues-

tra parte no estamos dispuestos a dejar que la injusticia continúe ni un solo minuto más del que nos sea necesario para barrerla de sobre la tierra. ¡Humanidad! Con nosotros está y no con los que pueden y no lo hacen; que nosotros somos humanos, pero no «tan desaciado humano» que demos lugar a que las inhumanidades continúen.

¡Amor! Con nosotros es también, que luchamos por su advenimiento. El amor es lo que queremos y hacia él vamos y a él llegaremos pese a todos los obstáculos que la maldad y la avaricia opongan a nuestro paso. ¿Qué hay que matar la maldad y la avaricia? Pues la mataremos en la persona de sus representantes y pasaremos por sobre el cuerpo muerto de sus sayones y sicarios.

No, la agitación y violencia no son armas inmorales; lo declaradamente inmoral sería no hacer cuanto antes por terminar de una vez con todas las iniquidades. No basta con lanzar a diestra y siniestra el deber de respetar los sagrados derechos del hombre, hay que reducir a la impotencia a los obstinados en atropellarlos. Y para ello, creedlo, no hay nada como desatar todas las trabas y deshacer todas las impedimentas que impedir puedan la libre volición del individuo. La Iglesia y el Estado, estas dos arañas negras, que diría Bakounine, tienen que desaparecer aunque cueste ríos de sangre hacerlo; siempre habrá una economía si tenemos en cuenta la contribución de sangre que hoy se paga al régimen actual entre guerras, miseria y otros crímenes en menor escala.

Por lo demás, nadie tan moderado como nosotros. Podrá esto parecer una paradoja, pero es lo cierto que a nadie duele tanto nuestro propio gesto como a nosotros mismos. Somos impulsados por la necesidad, impedidos por los crímenes de otros a llevar a cabo un choque criminal que nos repugna, que nos subleva, empero que jamás desistiremos de trabajar para que tenga lugar cuanto antes mejor, puesto que así se quiere.

No, y mil veces no; la agitación y la violencia no son la muerte. El movimiento es vida cuando a la vida se encamina. La muerte es la inacción, el estancamiento, la abulia. ¡Venga, pues, ese choque que traerá en los vuelos de su violencia el equilibrio de una nueva corriente vital!

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona.

Advertimos a nuestros suscritores y corresponsales, que los pagos a esta Administración deben hacerse por el giro postal, y en los pueblos que esto no pueda ser, en sellos de correo de 20 céntimos.

IMPORTANTE:

Advertimos a nuestros suscritores, que de no liquidar con esta Administración al finalizar el actual trimestre, dejarán de recibir el periódico.

rápidamente a la Confederación Nacional Anarquista de España.

no estar organizados nacionalmente los anarquistas españoles, la propaganda se abre paso difícilmente, y esto ha sido la causa de que no hayamos podido conseguir la loable iniciativa del «Grupo Único» de enviar una delegación al Congreso Internacional anarquista que se está celebrando en Berlín; con el propósito de esto, hacemos saber a los Grupos y Federaciones que enviaron su adhesión a esta iniciativa teniendo muy en cuenta las puestas de celebrar una Asamblea Nacional de anarquistas que de ella saliera una delegación que nos representara al Congreso de Berlín, y viendo la imposibilidad de hacerlo así por falta de tiempo, decidimos celebrar una Asamblea Local, en la que se discutió ampliamente el orden del día del Congreso Internacional,

cuyas conclusiones hemos remitido directamente a la Federación Comunista Anarquista de Alemania, y el no someterlas a la aprobación de los grupos y Federaciones adheridas ha sido igualmente por falta de tiempo, pues las sesiones de nuestra Asamblea dieron fin el 20 del actual.

Compañeros anarquistas todos; si queremos difundir intensamente el Ideal anarquista y que nuestra propaganda no sea estéril por la falta de continuidad en nuestra acción, unámonos estrechamente y organicemos una potente Confederación Nacional Anarquista que haga frente a la bárbara represión que durante tanto tiempo estamos soportando sumisamente.

Vuestros y de la Anarquía.

El COMITÉ

NOTAS: Envíese la correspondencia a la misma dirección del «Grupo Único» Pizarro, 16 Madrid.

Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista y sindicalista.

DESDE MI CELDA

OBRA DE LOCOS

Cuando en el seno de una familia existe uno de sus miembros atacado de manías o locuras, lo primero que se hace, es someterle a un examen médico por si en verdad, tiene perturbadas sus facultades mentales, el pronóstico dictado por el facultativo es afirmativo, se le encierra en un manicomio o bien en una clínica especial de alucinados.

El gobierno actual, como sus antecesores, tiene esas facultades mentales perturbadas; el sentido común del pueblo así lo viene reconociendo al haber diagnosticado hace ya tiempo, sin embargo, se mantiene en el error de la familia perturbando toda familia nacional.

No hay órgano de opinión que no haya reconocido la obra perturbadora que lleva a cabo sin parar mentes y los desastres que viene produciendo; el gobierno en masa no ha hecho otra cosa que llevar a la banca y al país entero; sin embargo, no presta oídos a los gritos de desespero que se anuncian milés de familias, las cuales visten de luto por la pérdida de un hijo o de un hijo de familia, impidiendo a los campos de Matanzas y en las mazmorras tétricas de Barcelona y demás provincias.

El loco sigue haciendo de las suyas, sin que nadie se atreva a ponerle la camisa de fuerza y aislarlo del mundo de la familia, dejando que condescienda a cuantos a su alrededor le rodean compañía. Por eso vivimos en una normalidad.

«Un loco dicen que hace ciento», la verdad de este axioma popular puede estar más acertado en esos momentos; toda la obra que se está realizando desde varios lustros es una obra de desequilibrados, de hombres que han perdido la razón por todo lo que sea vida y grandeza de la especie humana.

Observad cómo se han resuelto los más sencillos problemas; no se dan a dar solución a nada, y lo que se realizan es complicarlo todo, de una manera que ya no hay quien se explique ni razone los fundamentos de esa obra devastadora.

Allí donde toca sus manos pecaoras, allí surge un conflicto, y todo el remedio para la solución se reduce a sustituir a quien no le es grato, porque dicen que dice una ver-

dad; cada uno de ellos llevaba su botiquín repleto de remedios sociales al mal que sufría.

Cuantas aplicaciones se hacían al enfermo por vía de la medicina pacífica y suave disgustaba al gobierno destituyendo rápidamente a ese mal curandero, y a renglón seguido, o sea en el tren rápido se mandaba otro, que también fracasaba con ese sistema.

Hasta que se encontró el cirujano experto, apropiado y adoptado al loco del gobierno; desde aquella fecha la bella Barcelona, está quieta, pacífica, sosegada, tranquila, solememente hay que lamentar, doscientos muertos, más de mil familias abandonadas.

El pacificador está satisfecho de su obra, y el «pueblo» también; se le ha obsequiado y agasajado en los más extremos límites de la hidalguía y de la cortesía; los beneficiados por esa obra no podían de por menos que demostrar a su ídolo todo el fervor sentido por él.

Allá en Marruecos, se procede igual; a todo aquel individuo que quiera expresar algún pensamiento que diga en el alma verdad, es destituido al momento.

Todo aquel individuo o colectividad que está atacado de manía o locura, ha perdido toda la luz que en la mente; el uso de la razón no funciona normal y racional; por eso cuando alguien habla u obra en perfecto acuerdo cree el perturbado que el loco no es él sino los otros.

Y así vienen procediendo los gobiernos españoles desde la pérdida (bien perdida para España, por su puesto) de la Isla de Cuba hasta la fecha; por obrar mal, se halla España tal como se encuentra hoy.

El gobierno obra como loco, pero el pueblo trabajador y productor deja hacer cuanto se le antoja hacer al faltar de capacidad y de luz que para dirigirse.

Pasa de cuerdo y de sensato este pueblo español; y por pasar de la cordura y la sensatez, es cobarde y miedoso, no atreviéndose a poner la camisa de fuerza al demente.

¿Cuándo dejará de ser tan cuerdo y sensato este pueblo?

MARIO POMMERCY

Camarada: La vida de este periódico depende del apoyo que tú le dispenses. Procura difundirlo entre tus compañeros.

...a unió... en la autor... también... por su... o, ya se enc... mpido, de... de sus per... todas man... mbre que hab... re, un anar... tenerle en... la libertad... te por su bo... del pecho... enciermento... un enemig... ti las esp... a autoridad... Ay de los m... Ay de la fam... siguiente d... todos los m... del porvenir... que han de... os hijos!... tú que eres... de deseso... a verdad y la... quel hombre... hablarte con... ciera o inte... o se equi... que no co... se romper la... ientras que... urbadas qu... el proností... el faturo, con un... el acudill... en un manicomio o bien en una... ica especial de alucinados... n y la fru... El gobierno actual, como sus an... ores, tiene esas facultades men... es perturbadas; el sentido común... pueblo así lo viene reconociendo... él lo rom... a causa de... ón y la an... erjorda, y... No hay órgano de opinión que no... ya reconocido la obra perturbado... que lleva a cabo sin parar mentes... los desastres que viene produ... do; el gobierno en masa no ha... otra cosa que llevar a la banca... r parte, a... al país entero; sin embargo, no... estas ideas los gritos de desespero... que se anuncian milés de familias, las... os otros a la... ulera impo... por la alu... necos y en las mazmorras tétricas... Barcelona y demás provincias... los obreros... amar. Es... la camisa de fuerza y aislarlo del... de la familia, dejando que con... damente... obrero... cen compañía. Por eso vivimos en... normalidad... «Un loco dicen que hace ciento»,... la verdad de este axioma popular... puede estar más acertado en es... momentos; toda la obra que se... está realizando desde varios lustros... es una obra de desequilibrados, de... ombres que han perdido la razón... por todo lo que sea vida y grande... de la especie humana... Observad cómo se han resuelto... los más sencillos problemas; no... se dan a dar solución a nada, y lo... que se realizan es complicarlo todo... de una manera que ya no hay... quien se explique ni razone los fun... damentos de esa obra devastadora... Allí donde toca sus manos peca... oras, allí surge un conflicto, y todo... el remedio para la solución se re... duce a sustituir a quien no le es g... rto, porque dicen que dice una ver...

DE LA VIDA SINDICAL

DE VALENCIA

Los presos Gubernativos

La historia, ni aún en aquellos momentos en que la reacción más desenfundada era dura de los destinos de los pueblos, registra un hecho tan bochornoso, tan injusto e inhumano, como los que actualmente atravesamos.

Miles de individuos, de padres de familia, han sido arrancados de sus hogares, y encarcelados o deportados haciéndoles rodar por toda España durante meses y más meses. Hoy mismo, en calidad de gubernativos, existen más de 600 trabajadores de los cuales, muchos de ellos llevan en esta situación más de un año.

¿Qué se pretende prolongando este estado de cosas?

¿Quieren los gobernantes, tal vez, que estos padres de familia, que estos honrados trabajadores, perezan en las mazmorras donde injustamente se hallan reclusos?

¿Diganlo claro de una vez y sabremos a qué atenernos! Es imposible continuar en esta incertidumbre, ni un momento más; es preferible si es que los gobernantes se han hecho cuenta de que estos hombres mueran en la cárcel, lo digan claramente.

En Valencia, ¿qué pretexto existe, para retener los presos y meter a otros? La tranquilidad es absoluta y en cambio se dá el caso de que en las prisiones militares de las Torres de Cuarte, hay nueve hombres (a más de 28), que llevan allí hasta 9 meses, sin que sepan aún a qué deben el estar presos.

Las condiciones de estos presos, son terribles. Sometidos al férreo reglamento interior de esta prisión militar, la vida de estos hombres corre un inminente peligro.

El sol no lo ven más que una o dos horas por semana. Privados de leer ni escribir, hasta a sus familias. Hay de ellos que pidio unas tijeras para cortar se las uñas, y le respondieron que se las rascara contra las piedras.

¿Se puede ver más?

Y estos gobernantes que de esta forma atropellan la verdadera justicia, ¿quieren humanizar Marruecos?

¡Hay tantos enemigos peores que Abd-el Krim, aquí en España!

¿Con qué Autoridad moral, les ablarán a los moros de civilización y progreso?

Pero todo esto es preciso que termine, y somos nosotros los trabajadores, somos los que hemos de acabar con este estado de cosas ignominioso y antihumano.

Para ello, yo emplazo a todos los compañeros, que emprendamos una ruda campaña pro-libertad de presos gubernativos y restablecimiento de las garantías desde nuestra prensa, en la tribuna, allí donde hay un obrero consciente que deje sentir su voz de protesta, para que se enteren los des-gobernantes, que aún quedamos hombres dispuestos a luchar por la razón y la justicia a pesar de todos los crímenes que contra el elemento

obrero organizado se han cometido.

¡Adelante, y no cejar, hasta conseguir nuestros justos propósitos!

PRUDENCIO CAJA.

Valencia 5 1 22.

DE SANTA POLA

¡DESPERTEMOS!

Las religiones, en su obra nefasta a través de los siglos, han legado a la humanidad una crasa ignorancia que le esclaviza y le hace inaccesible a la luz de la verdad.

La fe ciega, base y sostén de todas las creencias absurdas, obstruye el entendimiento y mata el espíritu indagador y analítico, fuente de todo progreso e innovación.

Por eso los trabajadores, clase escarnecida y villipendiada por los rapaces ególatras del capitalismo, de-

bemos dar ancho campo de acción y dedicar todos nuestros esfuerzos al estudio, a la educación, donde podremos adquirir todos los elementos necesarios para la redención de nuestra especie, capacitándonos, por medio del libro y el periódico, para la nueva era de paz y amor que ha de imperar sobre la tierra.

Mientras así no lo hagamos, no podremos redimirnos de la perjudicial tutela del cura, del mandarin, del cacique y del tirano que nos roban nuestra sangre y nuestro esfuerzo.

¡Eduquémonos, trabajadores! Empleemos nuestros ratos de ocio en la lectura de la prensa libertaria, fuente de concepciones altamente humanas y filosóficas. Asociémonos y mutuamente cooperaremos, con las energías unidas, a la emancipación de la humanidad doliente.

UN PESCADOR

LOS I. W. W. Y LA CONFERENCIA DEL DESARME

A la vez que en la capital de Washington—en este momento histórico—se debate, entre los enviados de otras naciones que por su fuerza bruta quieren serlo, la mejor forma de repartirse amigablemente el privilegio de explotar pueblos que no han tenido la precaución del puerco espín y hacer a la Humanidad el grandísimo favor de sustituir por raudales de palabras, ríos de sangre, la agencia Kosta, portavoz de los que pretenden crear una sociedad sin odios ni egoísmos, incita a la guerra universal sin tregua ni cuartel.

El que sin ingerir los discursos con que los primeros pretendían anularse mutuamente queriendo resolver con la retórica lo que más breve y fácilmente se resolvería en el terreno de la transacción por medio de la ley de oferta y demanda, tan usual entre «ingleses» y no hagan más que leer los títulos de la información periodística, se convencerán de la buena fe de los renegados del dios Zeus. Hughes, piensa que una vez, una huelga o «fiesta» naval de diez años y la reducción de la marina de guerra, conservando Inglaterra y Norte América una supremacía del 40 por 100 sobre Japón, «all right», Kato, teme y pide el 30 por 100; Briand, teme y pretende que Francia conserve el ejército mayor del mundo, o la promesa de que las otras naciones le «presten» el suyo en caso necesario y Balfour, se asusta de la precocidad de sus contricantes y se declara enemigo del submarino.

Lo que se trata, pues, de resolver en la Conferencia del Desarme es algo irresoluble en una conferencia: la avaricia incansable del capitalismo mundial. Nada importa que las tierras del Pacífico sean abiertas a la explotación de todos, si allí se encontrarán los mismos intereses y la lucha comenzará de nuevo, como nada importaría que se repartiesen el mundo, si la ambición no tiene límites y los pueblos no son ya rebaños; nada importa que en manos de unos cuantos astilleros cese momentáneamente el martilleo que engendra los monstruos

enemigos del hombre, o se haga hundir voluntariamente algunos de ellos, si la edad del mundo no se cuenta por lustros, y en otros lugares se trabaja con más ahínco; nada importa el acuerdo de que es más humano perecer hecho pedazos por un obús o asfixiado por gases lanzados de un avión, si la muerte no tiene más que una forma y la guerra es anterior a la invención de la pólvora o al temple del acero.

Por lo mismo, los Anarquistas y los I. W. W., con una sinceridad que espanta, tratan de hacer movilizar hasta el más rudo artefacto de matar y en una carrera loca de entusiasmo y euforia de sangre al son de la «internacional», aplastar todo lo que se oponga a la revolución social, que, destruyendo lo corrompido y lo inútil, asiente sobre sus escombros los puntales de una sociedad en la que la lucha más grande será la de hacer producir a la tierra y a la ciencia el rendimiento máximo para la satisfacción de las necesidades físicas de todos por igual, asegurando sobre la fraternidad el goce de la vida con todas sus bellezas y deleites, relegando al último rincón de los museos el cañón, como símbolo de una era que fué...

Vuestro por la Revolución y la Sociedad Internacional.

AVELINO GONZÁLEZ Norte América.

Vergüenzas locales

A los bestias burgueses, de la metalurgia, se les han subido nuevamente los humos del despotismo a la cabeza. Han visto completamente desorganizados e indiferentes a sus obreros, y como ya, en destajos, estos mismos obreros les han adelantado en los últimos años ganancias fabulosas que superan en mucho a lo que ahora puedan perder, se han creído en el caso oportuno de dar rienda suelta a sus instintos brutales, y al efecto, tratan de imponer ahora unas bases, denigrantes y vergonzosas, sin las cuales no admiten a nadie al trabajo.

En consecuencia, el oficio de metalúrgicos, se ha negado dignamente a aceptar semejante atropello, por cuya causa se hallan paralizados los talleres.

Si la terquedad estúpida de los bestias patronos no cesa en tan provocativo intento, debe ponerse en guardia toda la organización obrera de la localidad en apoyo de los metalúrgicos, pues este insulto que a los metalúrgicos se les hace, no es más que el preludio de lo que toda la Federación Patronal quiere hacer.

Y vean, los obreros todos, ante el dilema que se presenta, si creen llegado el momento de acabar con dimes y diretes y unirse todos como un solo hombre.

Algunos botarates que por algún tiempo llamáronse anarquistas, y que su desgracia de analfabetos no les ha permitido pasar de ser unos infelices mandanguistas parlanchines, aconsejan a los obreros que no lean REDENCION por que hace propaganda anarquista [Bomba val!]

No saben esos pobres pigmeos, de mentalidad de cuco, cuánto les agradecemos el calificativo. Eso precisamente es lo que nosotros queremos ser: anarquistas. Y vean si hallan en nuestro semanario algún concepto que quieran discutirlo con nosotros, públicamente, en vez de hacer ocultamente la labor del gusano entre los petulantés, despectados, revolucionarios de 16 horas de trabajo, y caseiros explotadores, «modelos» de cinismo y sinvergüencería.

Jamás lo hemos ocultado, pero lo repetiremos: Este papelucho, propaga el sindicalismo revolucionario como medio de lucha, y el anarquismo como finalidad ilimitada. Así es que... ¡no se hace la miel para la boca del asno!

CARTA ABIERTA

Sr. D. Domingo Espinós.

Amigo y paisano: Salud. Los redactores de este modesto semanario tuvieron a bien ir a oírle en la anunciada conferencia de carácter social, que dió lugar, en la Casa del Pueblo, el pasado día 6. Conocedores de su carácter filantrópico fulmos, abrigando la esperanza de adquirir sanas lecciones. Pero no fué así.

En el orden científico nos dijo usted lo que ya esperábamos, dada su digna profesión de alópaia. La descripción fisiológica, acompañada de ese conjunto trabajos de bacterias y células, fué lo más sublime de su discurso. La parte dedicada a cuestiones sociales nos disgustó en todo, por ver en la temeridad con que usted hablaba, y los pocos conocimientos que de la misma demostró tener.

Toda su peroración se afianzó con las sublimes palabras del bien, la justicia, la libertad y la armonía. Dijo: no ser paisano nuestro, nos hubiésemos quedado sin comprender; pero así le comprendimos. Sabemos que usted es religioso, político y defensor del régimen: capitalista; teorías éstas, incompatibles con la armonía que tanto anhela y desea la especie humana. El Estado, esa máquina infernal de legislar, es para usted la genuina representación de las naciones, absurdo que estamos dispuestos a demostrar.

Con el sano intento de investigar, y dispuestos siempre a toda rectificación o ratificación, le emplazamos a usted a una contraversa que responda a nuestros principios, en las condiciones que a usted más le convengan.

En sus consideraciones sociales lo vemos equivocadísimo; por lo que deseáramos celebrar un acto público con el plausible fin de convencerle o de que nos convenciesera. En espera de ser atendidos, quedamos suyos afectuósimos. La Redacción

Suscripción pro-Redención

La falta de espacio nos impide publicar los nombres de los compañeros donantes, como nuestro deseo.

Baste para satisfacción de el ver aquí asignadas las cantidades, y la convicción de haber estado en bien de las ideas.

DONATIVOS

Suma anterior 205 9

Alcoy—Sdad. de Litógrafos, Fábrica G. Berenguer (Tejedor, A. Pastor, 0'50; L. abogad, 0'50; lles. 0'40; Grupo Artístico «Los mules», 10'10).

Chiva—Acuerdo de 14 Compañías por A. Ripoll, 100. Cheste.—Id. por A. Ripoll, 3. Godelleta—d. por A. Ripoll, 150. Alborache.—Id. por A. Ripoll, 150. Alborache.—A. Villi, nueva, 10. Turis.—A. Zanón, 0'25. Jerez de la Frontera.—Id. por García, 44).

Liria.—Id. por José Alama, 10. Soneja.—Id. por D. Soriano, 10. Ci. za.—Id. por Palomero, 148. Almussates.—Francisco Navarri, Aspe.—Id. por M. Benavente, Bocarrente.—Id. por F. Calatrava, Benaguacil.—Id. por F. Llorens. Total 433 70

Correspondencia Administrativa

Madrid.—Dolores L. F. Tejada, todos los folletos que nos incluyere importe, franqueado; es el que creamos. Referente al papel, complacerse en lo que nos envíen sus señas, y la pondrá relación con un buen camarada.

D. J. M. C. Recibido por R. Cortés, que enviaremos destino. Barcelona.—C. V. Id. 12; suscripción del primer trimestre. Lodosa.—T. A. Id. 11'20; do el número 40. Carcagente.—R. A. Id. 9'80; gado el 46. Tarrasa.—F. C. Id. 14'90; do el 46. Crevillente.—F. Ll. Id. 12; do el 46.

Tolosa.—S. C. Id. 6'30. Valencia (Puerto)—S. U. Id. 0'60. Alborache.—A. V. Id. 1'60; la suscripción. Soneja.—D. S. Id. 5. Godelleta.—S. U. Id. 6'30; do el 45. Pamplona.—S. U. Id. 6; el 45. Cullera.—A. R. Id. 7'20; 80 ptas. 4'60. Condado.—A. M. Id. 6; do el 42. Bugarra.—V. M. Id. 4; pag. 41. Baltana.—O. M. Id. 22'20; el 45. Bocarrente.—F. C. Id. 25; gado el 46; a tu favor 0'20. Benaguacil.—F. Ll. Id. 15. Málaga.—M. Id. 3; adeudados. Caravaca.—J. J. G. Id. 9'10; gado el 45; a tu favor 0'20.

Nota: Se nos ha extraviado una nota de giros. Rogamos a los señores que enviaron cantidades en el 50 del pasado al 5 de este mes envíen a decir la cantidad mandaron.

Balance de los núm. 45

INGRESOS

Donativos. Venta de la localidad. Recibido por pago paquetes.

GASTOS

Déficit anterior. Impresión y confección. Correspondencia. Administración y correo.

Suman los gastos. Suman los Ingresos. Diferencia.

La Redacción IMPRENTA «PRATERNO»

Trimestre... número suelto... ngus... La España... esta época br... van desapa... muerte en rui... Esta es la raz... una nación q... dadera civili... altruismo del... Pueden los m... sus mazmorra... y pérdida de... la monstruos... petrado: todo... pa de mayor... Solo en lontan... glo ahora me... en su enismis... a fuerza de c... l y altaner... aque de las... amargo mart... justicia del p... prima... A ello debem... stros actos. I... nientos. Que... las infamia... eamos. Hemos el c... creces. Federacion... Un grito unánim... el proceder int... dido vastas pro... Francia, «L'Huma... nifica campaña... enes perpetrad... un millón contra... cró los proced... se celebró a... as, sindicalista... que experime... do la abyección... En Alemania la... brado por comun... dos meses. En... las grandes c... anatemizando l... para evitar la ex... de ellos han ex... bin que se sepa... entregarlos a l... a ha dirigido a... nto para que po... adades españole... se expone los c... contra el prolet... La Internacional... un manifiesto p... ndo a la Internac... ar una acción c... En Holanda, los... do el boicot al... En los Estados... voz al clamor ge... ado un número... paña y los críme... En Italia, el diar... tore», «El Comu... timos» e «Ibidem... El grito es unive... de todo el mun... gentes de nuestra... ecreación de tod... meta se sabe hoy... cuya sed de san... Barcelona 10 de